

fueren e vinieren e a los quel enviare que anden e esten saluos e seguros en todas las partes de los nuestros regnos, et alguno nin algunos non sean osados de boluer pelea con ellos nin con alguno dellos nin de los ferir nin matar nin amenasçar nin denostar nin fazer ninguna fuerça nin agrauio nin otro daseguisado alguno, sy non qualquier o qualesquier que lo fizieren que les prendades los cuerpos e pasedes contra ellos e contra sus bienes asy commo contra aquellos que van e pasan contra seguramiento puesto por su rey e por su sennor natural, e en los lugares que vos dixiere que se reçela, que les dedes e fagades dar tantas conpannas de cauallo e de pie porque los pongan en saluo de vna villa a otra e de vn lugar a otro e non les dexedes en lugar yermo nin mal despoblado nin a do aya reçelo, maguer digades e digan que non es vuestro termino e que non auedes de vso nin de costunbre de dar garantia, si non fasta çierto tiempo o lugar çierto, e que les pasedes e fagades pasar por las barcas de los rios sin preçio alguno e non les tomedes nin consintades tomar ninguna cosa de lo que leuaren o troxieren por portadgo nin por montadgo nin por peaje nin por diezmo nin por ronda nin por castellania nin por otro derecho nin tributo alguno en guisa que vayan e vengán en saluo por todas partes de los nuestros regnos. Et non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed e de los cuerpos e de quanto auedes, et demas por qualquier o çualesquier por quien fincar de lo asy fazer e conplir mandamos al omme que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos personalmente doquier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze dias, so pena de çinco mill maravedis a cada vno a dezir por qual razon non conplides nuestro mandado, et de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada e los vnos e los otros la cunplieredes mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano publico, e do non ouiere escriuano o do non podiere auer a los omnes buenos que para esto fueren llamados por testigos, que den al que la mostrare testimonio signado con su signo o firmado porque nos sepamos en commo se cunple nuestro mandado. La carta leyda, datgela.

Dada en Alcala de Henares diez dias de enero, era de mill e quatroçientos e treze annos. Yo Loys Ferrandez la fiz escreuir por mandado del rey.

CLXIV

1375-I-18, Córdoba.—Ordenamiento de Enrique II a los caballeros de Andalucía y de Murcia, sobre la obligación de mantener caballo según la cuantía que tuviesen. (A. M. M. Cart. real 1405-18, eras, folios 117v.-119r.) Publ. Juan Torres Fontes en A. H. D. E. 1964, pp. 472-77.

En el nombre de Dios amen. Por quanto los reyes son tenidos de ordenar e fazer en sus reynos todas aquellas cosas que entendieren que son seruicio de Dios



e porque los sus reynos sean guardados en la manera que cunple a su seruicio e a onrra suya e de los dichos sus reynos, por ende nos don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e sennor de Molina, por quanto entendemos que es cosa que cunple mucho a seruicio de Dios e nuestro e a pro e onrra e guarda e defendimiento de los nuestros regnos, que nos con acuerdo e consejo de algunos perlados e otros caualleros e riscosommes del nuestro consejo fizimos este nuestro ordenamiento e ordenamos estas cosas que en el se contienen, las quales son estas que aqui se diran: Primeramente ordenamos e tenemos por bien que en el arçobispado de Seuilla el que ouiere quantia de seys mill maravedis que mantenga vn cauallo e el que touiere quantia de dotze mill maravedis que mantenga dos cauалlos e el que touiere quantia de çinquenta mill maravedis que mantenga tres cauалlos e qualquier destes caualleros que asy ouieren de mantener cauалlos que tengan para omme de cauallo fojas e baçinetes e adarga e lorigon e baçinete e adarga, todauia que en estas quantias non sean contadas las casas de su morada en que moraren.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que en Cordoua e en su obispado el que touiere quantia de çinco mill maravedis que mantenga vn cauallo e el que touiere quantia de diez mill maravedis que mantenga dos cauалlos e el que touiere quatia de quarenta mill maravedis que mantenga tres cauалlos e qualquier destes caualleros que asy ouieren de mantener cauалlos que mantengan para cada vno de los cauалlos fojas e baçinete e adarga e lorigon e baçinete e adarga, todauia que en las quantias non sean contadas las casas de su morada en que moraren segund de suso dicho es.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que en Jahen e en su obispado el que touiere quantia de çinco mill maravedis que mantenga vn cauallo e el que touiere quantia de diez mill maravedis que mantenga dos cauалlos e el que touiere quantia de quarenta mill maravedis que mantenga tres cauалlos e qualquier destes que asy ouieren de mantener cauалlos que tenga para cada omme de cauallo fojas e baçinete e adarga e lorigon e baçinete e adarga, todauia que en las quantias que non sean contadas las casas de su morada en que moraren segund dicho es.

Otrosy ordenamos e mandamos que en el reyno de Murçia el que touiere quantia de diez mill maravedis que mantenga vn cauallo e el que touiere quantia de veynte mill maravedis que mantenga dos cauалlos e el que touiere quantia de sesenta mill maravedis que mantenga tres cauалlos e qualquier destes que asy ouieren de mantener cauалlos que tengan para cada omme de cauallo fojas e baçinete e adarga e lorigon e baçinete e adarga, todauia que en las quantias que non sean contadas las casas de su morada en que moraren segund dicho es.

Otrosy ordenamos e mandamos quel cauallo o cauалlos que qualquier omme de los sobredichos ouiere de mantener que sea cada vno de quantia de setecientos maravedis e dende arriba.



Otrosy ordenamos e mandamos que qualquier que ouiere las dichas contias e non mantouiere cauallo, segund que en este nuestro ordenamiento se contiene, que peche en pena seyziendos marauedis e destos que sea la terçia parte para la nuestra camara e la otra terçia parte para el acusador e la otra terçia parte para el alguazil que fiziere la entrega.

Otrosy tenemos por bien e mandamos quel mandamiento que nos ouimos mandado fazer en razon de los que an de andar de mulas que touiesen cauillos, que se guarde en la manera que aquí dira: Primeramente mandamos e tenemos por bien cue quantos cauillos ouiere cada vno suyos, que tantas mulas puedan traher e compannas de mulas sy quisiere.

Otrosy mandamos que qualquier que ouiere cauallo o roçin que pueda andar de mula, pero tenemos por bien que los freyles de Sancto Domingo e de Sant Françisco e de Sant Agustin que puedan andar de mulas.

Otrosy ordenamos e mandamos que en cada villa todos los que quisieren mantener mulas, que mantengan cauillos en la manera que dicha es, e el que andudiere de mula syn mantener o traher cauallo o roçin commo dicho es, que pierda la mula o mulas que asy troxiere e que sea la meytad para el que acusare e la otra meytad para el que fiziere la entrega, e sy el alcalle ante quien fuere querellado o el que ouiere a fazer la entrega non cunpliere esto, que qualquier de los que la non cunplieren que peche tanto commo valia la mula o mulas que asy fuere embargada e desta pena que sea la meytad para el acusador e la otra meytad para la nuestra camara, e por guardar enganno quando ouiere a yr fuera de la villa o del termino a alguna parte e otrosy por guardar danno que vernia en los cauillos, sy todauia los troxiesen, tenemos por bien que los alcalles de la villa que requieran tres vezes en el anno, vna vez a cabo de quatro meses, los cauillos que ouiere cada vno; al que fallare que tiene cauallo o cauillos o roçin o roçines o potro de tres annos que le den aluala firmado de sus nonbres e seellados con sus seellos porque puedan andar de mulas o de mula segund los cauillos o roçines que ouieren segund el ordenamiento que dicho es e que le non sean embargados, avnque non trayan los cauillos ante sy, maguer anden por la villa de mula o fuera commo dicho es, e el auala que vala los quatro meses e non mas, e por dar estos aualanes que ninguno de los alcalles que non tome dinero ninguno so pena de seyziendos maravedis desta moneda para la nuestra camara por cada aluala de que tomare dineros, e sy algunos destos ouiere de venir a la nuestra corte, que sea lexos, quel dia que quisiere partir de la villa o del lugar que morare que muestre al alcalle el cauallo o roçin o potro commo dicho es e que vaya de mula avnque non lieue cauallo nin roçin ante sy, e el aluala que vala los quatro meses e non mas, e sy los alcalles dieren aualanes a algunos maliçiosamente non teniendo cauallo, que pechen por cada cauallo el tres a tanto que valiere la mula de aquel de quien la encobriere e desta pena que sean las dos partes para la nuestra camara e la terçia parte que fincare que sea la meytad para el que lo acusare e la otra meytad para el alcalle o el alguazil que fiziere la entrega.



Otrosy tenemos por bien que estos que asy an a tener estas mulas que se non entienda los que ouieren quantias para mantener cauallos, saluo que el que ouiere quantia para lo mantener que lo mantenga por las quantias e sy quisiere tener mula que mantenga para ella otro cauallo, ca nos tenemos por bien que los que ouieren cauallos puedan tener mulas e esto que se entienda a los que non ouieren las quantias para los mantener, pero sy contias ouieren, que tengan cauallos por ellas e demas sy quisiere tener mula que tenga por ella otro cauallo commo dicho es, e para esto tenemos por bien dar plazo para que compren cauallos e otrosy los que tienen mulas que tengan cauallos, segund que en nuestro ordenamiento se contiene fasta primero día de junio primero que viene, e mandamos que para este plazo se faga alarde e dende adelante que fagan requerimientos de quatro en quatro meses e mandamos que los requerimientos que asy fizieren que nos los enbien los dichos oficiales signados de escriuano publico fasta vn mes del dia que lo fizieren.

Otrosy los fijosdalgo que moran en las çibdades o villas o lugares o en las aldeas del arçobispado de Seuilla e de los obispados de Cordoua o de Jahen o del regno de Murçia que fagan e guarden eso mesmo que dicho es e so las dichas penas.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que los ommes buenos e fijosdalgo que moran fuera de las nuestras villas e de sus terminos que lo guarden en la manera que dicha es, que trayan tantos cauallos quantas mulas troxieren so la dicha pena.

Otrosy ordenamos e mandamos que sy algund omme ebiare a otro omme que fuera aparte en su mula, que leuando el auala que dieren los alcalles al duenno de la mula e otrosy el aluala del dueno de la mula, que non sea enbargada la dicha mula.

Otrosy ordenamos e mandamos que sy algund perlado o omme bueno enbiare algund omme suyo a alguna parte, que leuando aluala de los alcalles e alguazil de la villa o del lugar do fuere vezino e morador aquel que lo enbiare sellada con su sello commo es suya, que pueda yr de mula e que le non sea enbargada.

Otrosy mandamos que el que fuere fallado que da aluala sy non por su mula del o del que viene con el, que peche la mula con el doblo e las dos partes sean para nos e la terçia parte que se parta commo dicho es.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que sy dieren la mula a algund corredor que ge la venda o la muestre andar o la enbie con su moço al agua o por yerua, que le non sea enbargada.

Otrosy mandamos que qualquier que quisiere criar mula que lo pueda fazer fasta que la mula sea de tres annos, avnque non tenga cauallo, e dende adelante que sea tenuto de tener cauallo sy la mula touiere consigo.

Otrosy ordenamos e mandamos que el que vendiere cauallo que aya plazo de vn mes para conprar otro, sy non que pierda la contia porque vendio el dicho cauallo e sean las dos partes para la nuestra camara e la terçia parte para el que lo acusare.



Otrosy mandamos e tenemos por bien que al que se le muriere el cauallo que aya plazo de tres meses para conprar otro so esta pena de suso dicha.

Otrosy ordenamos e mandamos que los mercadores de fuera del reyno e otros omnes de otros reynos que non ayan vençindat en el reyno e vengyan a recabdar alguna cosa e vayan caminales, que les non sean enbargadas las mulas e a esto trayan testimonio de la primera villa del reyno del rey que llegaren en commo es omme mercador estrangel.

Otrosy mandamos que qualquier que non ouiere mas de vna bestia, que sea cauallo o roçin e que sea de la valia sobredicha.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que todos los cauалlos que qualquier omme ouiere de mantener para poder andar de mulas que sean de contia de seyçientos maravedis e dende arriba, e sy dubda ouiere sy valiere la contia o non, quel cauallo que sean apreçiado por dos omnes buenos de la çibdat o villa o lugar do esto acaesçiere o por el alçalle o alguazil dende e sy valiere la contia, e sy non que peche la pena de los seyçientos maravedis contenida en este ordenamiento, e tenemos por bien que aquellos a que nos feçimos graçia syn traher e tener cauалlos que puedan andar de mulas, que sean tenudos a guardar este ordenamiento e en otra manera que les non valan las graçias e este apreçiamiento que lo fagan so juramento que les sea tomado que bien e verdaderamente fagan el dicho apreçiamiento.

Otrosy mandamos e tenemos por bien que qualquier judio que non ouiere mas de vna bestia, que la pueda traher mula syn traher cauallo e sy ouiere a traher conpannero, que sea de mula, e sy touiere dos mulas que tenga vn cauallo.

Otrosy tenemos por bien e mandamos que los omnes ayan tiempo de conprar cauалlos, que ayan plazo a que los conpren fasta el dia de Sant Johan de junio primero que viene e entre tanto que puedan andar de mulas syn traher cauалlos, e qualquier que del dicho plazo de Sant Johan en adelante andudieren syn traher e tener cauallo commo dicho es, que aya la pena sobredicha.

E por ende mandamos a todos los conçeios e alçalles e alguaziles e caualleros e escuderos e omnes buenos e otros ofiçiales qualesquier de la muy noble çibdat de Seuilla e de todo su arçobispado e de la muy noble çibdat de Cordoua e de su obispado e de la muy noble çibdat de Jahen e de su obispado e a los del reyno de Murçia e a qualquier o qualesquier que este nuestro ordenamiento vieredes, que guardedes e fagades guardar e tener e conplir todo quanto en este dicho nuestro ordenamiento se contiene e que lo publiquedes e fagades pregonar publicamente cada vnos de uos en vuestras çibdades e villas e lugares de los dichos arçobispado e obispados e reyno de Murçia en guisa que ninguno nin algunos non puedan alegar que lo non sopo, sy non sed çiertos que a los cuerpos e a lo que auedes nos tornariamos por ello e demas pecharnos yedes por ello cada vno de uos los dichos ofiçiales diez mill marauedis desta moneda vsual para la nuestra camara e lo otros que lo guardaren pecharan las penas en este nuestro ordenamiento contenidas.



Dado este nuestro ordenamiento e firmado de nuestro nonbre en la muy noble cibdat de Cordoua, diez dias andados de enero, era de mill e quatroçientos e treze annos. Nos el rey.

CLXV

1375-II-1, Arjona.—Provisión real a los oncejos del reino de Murcia, ordenándoles estar preparados y aperçibidos contra los de Aragón. (A. M. M. Cart. real 1405-18, eras, fol. 89r.)

Don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e senñor de Molina, a todos los caualleros e escuderos nuestros vasallos del regno de Murcia et a qualquier o a qualesquier de uos que esta nuestra carta vieredes, salud e graçia.

Fazemos vos saber que por cosas que cunplen a nuestro seruiçio que es nuestra merçed que todos que vos aperçibades luego de cauillos e armas, cada vnos de uos por la tierra que cada vno tiene de nos.

Porque vos mandamos, que luego vista esta nuestra carta, a todos e a cada vnos de uos que vos aperçibades luego en la manera que dicha es de cauillos e de armas e estedes prestos e aparejados para quando enbiaremos por vosotros e vos enbiaremos mandar alla lo que auedes de fazer, que vosotros que lo fagades e cunplades luego sin otro detenimiento alguno, et sobre todo esto creed al conde don Johan Sanchez Manuel de todo lo que vos dixiere de nuestra parte o de lo quel vos dixiere e mandare, que nuestro seruiçio fue que lo fagades e lo cunplades luego asy. Et non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed e de los cuerpos e de quanto auedes.

Dada en Arjona, primero dia de febrero, era de mill e quatroçientos e treze annos. Nos el rey.

